

Construir sobre lo construido: El caso de la posada de Chelva

Fernando Benavent Ávila,
Julián V. Magro y Moro,

Los últimos herederos de los bienes que el tiempo y el saber hacer han conservado en el transcurrir de los siglos somos sin duda nosotros, los ciudadanos que de esta manera nos convertimos en observadores directos, en testigos de primera mano encargados de preservar nuestro patrimonio, y con la obligación de recuperar su significado histórico-social, que será la primigenia justificación de su conservación.

La recuperación y conservación del patrimonio, es una apasionante tarea, que requiere en la mayoría de los casos una actuación compartida multidisciplinar, una responsabilidad conjunta de aquellas instituciones y organismos representativos, que se convierten de esta manera en custodios del legado histórico.

Con estas inquietudes se planificó un trabajo, el del Estudio Previo de un edificio emblemático de la villa de Chelva (Valencia), que permitiera posteriormente realizar una intervención tendente a su recuperación. Se eligió el edificio de la Posada porque en su interior podría leerse como en un libro que se fuera abriendo, los distintos usos y aportaciones constructivas a través de los siglos desde la época islámica hasta nuestros días.

Nos encontrábamos ante la posibilidad real de poner de manifiesto la teoría —tantas veces debatida— de la reutilización de las estructuras murarias a través de los siglos, de que se «construía sobre lo construido». En nuestro caso sólo era necesario estar atentos y leer en el edificio, que celosamente guardaba toda su evolución, esperando que se pusiera de manifiesto.

Como ya es practica habitual en nuestro quehacer como docentes de la Universidad Politécnica de Valencia, formamos un equipo con alumnos de la Escuela de Arquitectura Técnica, integrado por Agustín Durá Herrero, M^a Dolores González Iturbide, Alberto López Marzal y Carlos Yago Alabadí, a los que ofrecimos la posibilidad de realizar su Proyecto Fin de Carrera con este apasionante trabajo, que mereció en su día la máxima calificación académica (un 10).

Es difícil sintetizar en pocas páginas el volumen de trabajo realizado y los miles de horas dedicados a ello. Es importante por lo mismo señalar ante todo la metodología utilizada, que se ha basado en las siguientes fases:

- Memoria descriptiva del edificio
- Estudio histórico, con investigación preliminar, para poder confirmar las distintas hipótesis
- Levantamiento topográfico
- Planimetría del edificio, realizando artesanalmente todas las plantas, alzados, secciones y detalles
- Reportaje fotográfico
- Realización de numerosas catas, que han permitido conocer y confirmar los sistemas constructivos, los materiales empleados, así como los cambios realizados en las diferentes etapas constructivas
- Reflejo de todos los deterioros mediante fichas
- Análisis de las causas u orígenes de cada problema
- Diagnóstico de patologías
- Ensayos sobre la caracterización de los materiales utilizados

— Peritación completa de la madera estructural

Al tratarse de un edificio en continua evolución, las soluciones constructivas empleadas son muy variadas, pero siempre basadas en la construcción tradicional de cada época.

El estado de deterioro del edificio es evidente, siendo los muros de tapial los más afectados, al haber perdido su revestimiento exterior, produciéndose un continuo lavado con la consiguiente pérdida de material. También las continuas intervenciones, algunas de ellas muy desafortunadas, han alterado la estática del edificio, sobre todo por la apertura de huecos en los muros, con importantes pérdidas de sección resistente y aparición de un cuadro fisurativo por cortante.

Como suele ocurrir casi siempre las funciones más afectadas son la estabilidad y la estanqueidad. La cubierta en continua evolución durante siglos, con una alarmante y absoluta falta de mantenimiento, es la causante de importantes humedades, que en una característica patología encadenada transmite a diferentes sistemas constructivos la problemática inicial, siendo un claro exponente de ello la situación de forjados, bóvedas, arcos, huecos y particiones.

Las sobreelevaciones y cambios direccionales de los faldones de las nuevas cubiertas que en cada época se implantaban en el edificio han producido importantes lesiones en los arcos diafragmáticos que llegan hasta la tercera planta, llegándose incluso a dirigir algunos esfuerzos a las claves de dichos arcos, lo que hace temer por su estabilidad. Hay que señalar, también, que a lo largo de los diferentes usos se realizaron traslados de algunos elementos constructivos, tanto leñosos (forjados y cubiertas) como sillares, con desafortunadas transmisiones de nuevos esfuerzos.

Mediante este análisis cognoscitivo del edificio, se fueron confirmando unas hipótesis y desechando otras, y se pudo alcanzar con el máximo rigor una correcta interpretación de la cronología constructiva del edificio. Fuimos descubriendo numerosos elementos de las distintas épocas, pero quizás lo más relevante es la aparición de la estructura de una iglesia del siglo XIV reutilizada con posterioridad en los distintos usos del edificio. En una rápida sinopsis, la hipótesis evolutiva del edificio es la siguiente:

Siglos XI-XII.—Los musulmanes edificaron un castillo fortaleza, con unas murallas de 3,50 y 2,45 m de espesor, en las actuales fachada norte y sur. Estas murallas tendrían una altura de 6 metros incluidas las

almenas. Hoy en día, esta muralla la situamos en altura hasta el primer piso, justo donde la muralla reduce de espesor. Levantaron un torreón rectangular en la zona oeste, con una altura de 16 m que hoy en día queda patente en el tercer piso, sus muros alojaban unas almenas saeteras para la defensa del castillo que descubrimos. El torreón tenía una terraza intermedia por la que hoy se puede acceder al exterior desde el segundo piso. Esta terraza debería estar comunicada con el torreón principal mediante una escalera interior y cerrada perimetralmente con un mudo almenado de defensa. Las murallas quedaban trabadas ortogonalmente por un muro que dividía dos zonas totalmente diferenciadas (fig. 1).

Siglos XII-XIII.—Afirmamos que los musulmanes reedificaron el castillo elevando sus murallas a una cota de 12 m, según podemos deducir de las almenas saeteras encontradas en las catas realizadas en el segundo piso. Esta elevación se hizo con el propósito de evitar el incesante ataque del ejército cristiano a los dominios árabes (fig. 2).

Siglos XIV-XV.—Tras la reconquista, se edificó una iglesia en el mismo castillo y se comunicó con sendos pasillos todo el perímetro de defensa del castillo tanto en la parte norte como en la sur. Probablemente en el siglo XV, a causa de la falta de perspectiva de defensa que produjo la construcción de la iglesia, se edificó un segundo torreón situado en la zona sur. La entrada a la iglesia era por la nave lateral a través de un arco de medio punto del que sólo queda su arranque. Para acceder al castillo había que girar una esquina situada estratégicamente debajo del

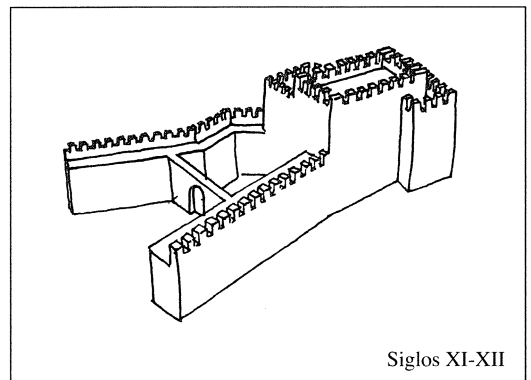


Figura 1

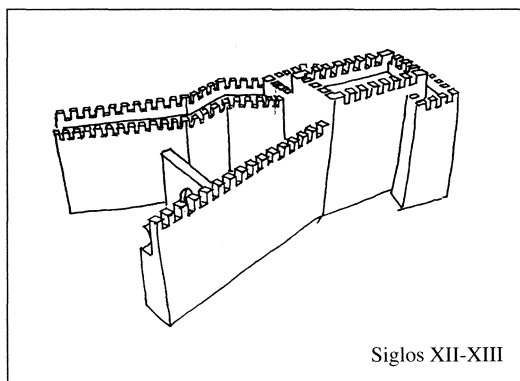


Figura 2

segundo torreón, sorprendiendo de improviso a los atacantes. Este acceso se hacía paralelo a las murallas del castillo, obligando así al posible enemigo a subir desprotegido la cuesta (fig. 3).

La hipótesis de la construcción de la iglesia en el interior del castillo, queda avalada por los siguientes hechos:

- Geometría de la nave central y laterales en proyección horizontal
- La suma de las anchuras de las naves laterales es igual a la anchura de la nave central
- Los módulos de nave central y dos laterales se repiten desde planta baja a planta tercera
- La nave central tiene una altura más que los espacios laterales

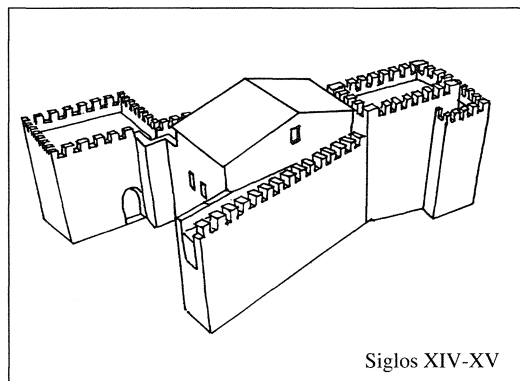


Figura 3

- La nave central es tres veces más alta que ancha
- En la parte superior de la nave central se construyeron tres arcos diafragmáticos que guardan las mismas distancias entre ellos
- La distribución de cargas es totalmente conjunta, entre los elementos constructivos citados anteriormente
- El Padre Marés, autor del siglo XVII, dice textualmente:

Pusieron los cristianos iglesias dentro de los mismos castillos, como en casi todos los antiguos de este contorno se hallan hoy en día y en especial el de Chelva ha permanecido casi hasta nuestros tiempos.

(*Fenix Troyana*, cap. XXI, p. 227)

Siglos XV-XVII.—Posteriormente y en época de los vizcondes, se cubrió todo el edificio, alargando la cubierta de la iglesia hasta los antiguos pasillos exteriores de defensa. Se construyó una nueva iglesia en el pueblo, y entonces la del castillo pasó a tener un uso civil. La cubierta del torreón se construyó a dos aguas y las almenas se convirtieron en saeteras, dejando como único espacio al aire libre el perteneciente a la antigua terraza. Esto supuso una transformación de castillo-fortaleza en palacio vizcondal. En la parte oeste se alojarían los soldados y caballerizas, mientras en la otra viviría el señor, dejando en medio un patio interior (fig. 4).

Siglos XVII-XIX.—Durante estos siglos se cambiará la dirección de la cubierta anterior y los faldones evacuarán las aguas a las murallas antiguas,

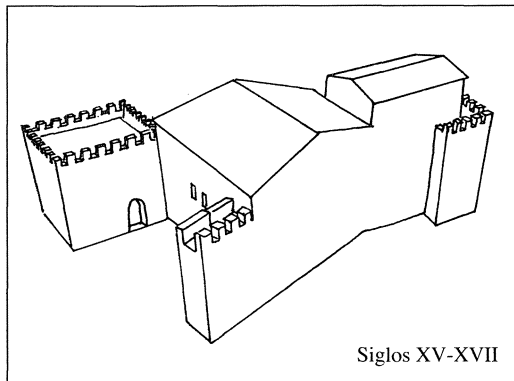


Figura 4

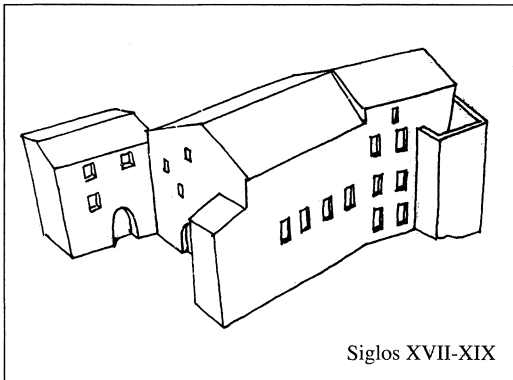


Figura 5

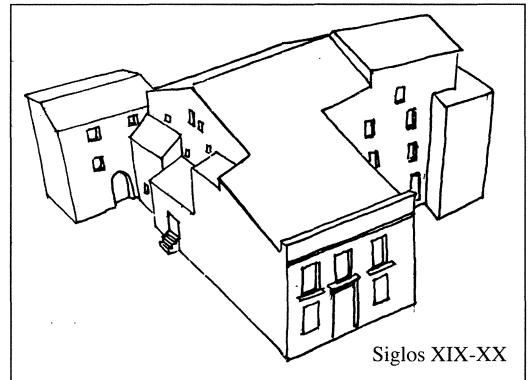


Figura 6

siendo la cumbrera paralela a la dirección de éstas. También se construirán los forjados del tercer piso para almacenaje de grano y otros alimentos en la zona de la antigua iglesia. Se abrirán huecos para la ventilación de alimentos almacenados (fig. 5).

Siglos XIX-XX.—En esta época, no se volvió a reconstruir el antiguo torreón y se quedó como está ahora. Se amplió la parte Este con tres nuevos módulos que están patentes en la actualidad, todos ellos a un agua y en lamentable estado de conservación. Posteriormente se amplió la fachada norte con un nuevo módulo que formaría parte del encuadre geométrico de la plaza actual (fig. 6).

La parte gráfica que adjuntamos creemos que permite entender no sólo la evolución del edificio, sino también su estado actual y algunos detalles constructivos suficientemente aclaratorios.

Como se puede deducir de todo lo expuesto, la complejidad del edificio es patente, y la enorme riqueza de testimonios que en él existen dificulta enormemente el señalar unos criterios de intervención, tanto más cuanto que todavía se desconoce la posible utilización que se le pueda dar con posterioridad a la intervención.

Sí que independientemente del uso que se le pueda dar, nos parece necesario señalar unos puntos básicos a tener en cuenta:

1º.—La lectura clara de la metamorfosis del edificio deberá quedar patente, conjugando los distintos espacios con las épocas en que fueron realizados.

2º.—Sin embargo, y en esto habrá que tener en cuenta el posible uso, esta clara lectura no significará

una «represtinación» de edificios superpuestos, sino que en la medida de lo posible deberá quedar clara la correlación de un período con otro, y cómo el edificio iba creciendo apoyándose en las edificaciones preexistentes.

3º.—Se deberán realizar las intervenciones necesarias tendentes a paliar o corregir las patologías existentes en el edificio, en la medida de lo posible con técnicas constructivas análogas a las utilizadas en origen.

4º.—Si por razones de uso es necesario añadir elementos contruidos a lo existente, se deberá huir del mimetismo, y señalar claramente la zona o zonas añadidas.

Se adjuntan planos de planta y secciones del edificio, donde se puede entender con más claridad todo lo expuesto, asimismo se adjuntan modelos de los análisis constructivos efectuados, con sus fichas correspondientes.

BIBLIOGRAFÍA

Vicente Marés, *La fénix troyana*, Valencia, 1683.

Chelva: Estudio geográfico, Valencia, 1973.

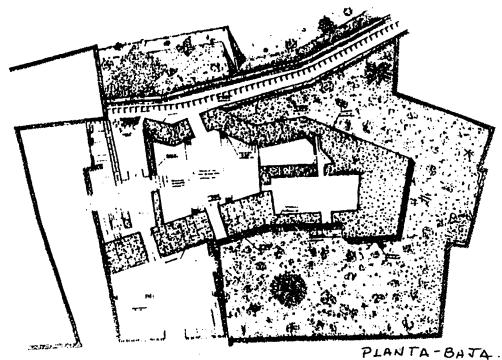
Ramón García Salvador, *Topografía, levantamientos y replanteos*, Valencia, 1993.

Cabanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reino de Valencia*, Valencia, sf (S. XVIII).

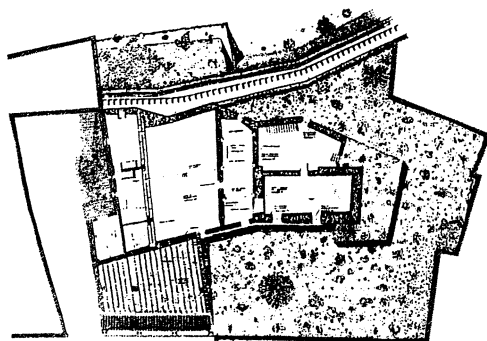
Manuel Galarza Tortajada, *Técnicas constructivas tradicionales*, Valencia, 1985.

Julían V. Magro Moro, *La construcción en los inicios de la revolución industrial*, Valencia, 1993.

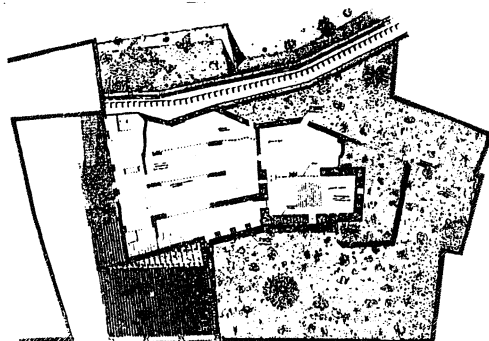
PLANTAS



PLANTA - BAJA

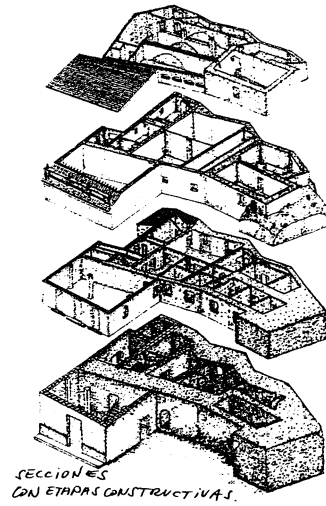
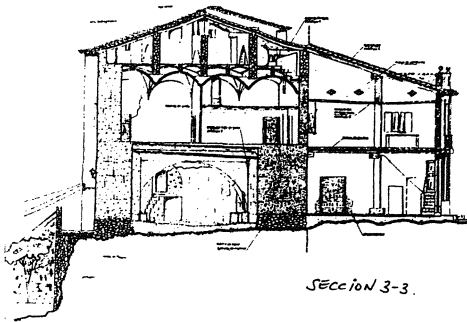
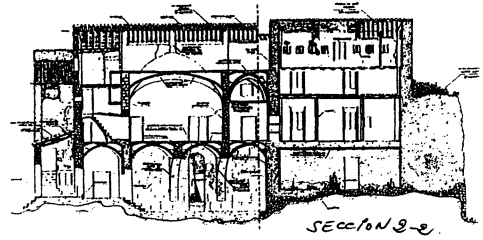
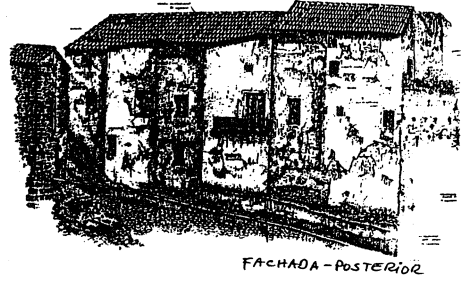
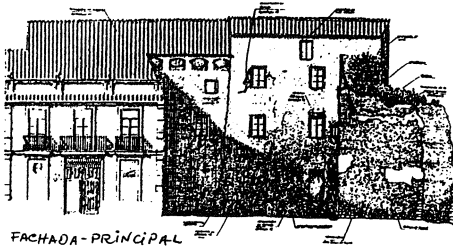


PLANTA - PRIMERA



PLANTA - SEGUNDA

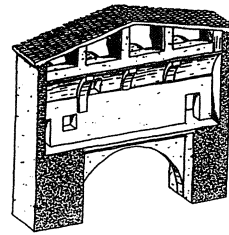
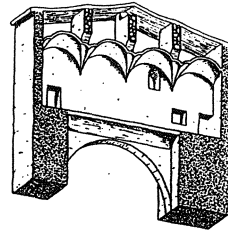
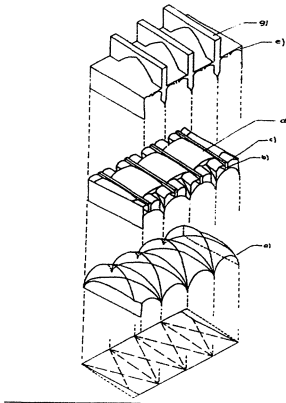
SECCIONES



DETALLES CONSTRUCTIVOS

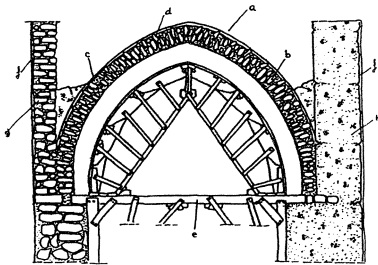
MATERIALES:

- a) Bóveda de arista de ladrillo tabicado de dos rosas.
- b) Muretes de fábrica de ladrillo a soga construido encima de la parte superior de las bóvedas de arista.
- c) Revoltón de ladrillo tabicado de dos rosas.
- d) Revoltón de ladrillo tabicado de dos rosas entre muretes.
- e) Relleno de tierras para horizontalizar.
- f) Pavimento.
- g) Arcos apuntados de fábrica de mampostería.



MATERIALES:

- a) Bóveda ojival.
- b) Fábrica de mampostería de forma radial.
- c) Mortero de cal.
- d) Pequeños mampuestos.
- e) Encofrado.
- f) Revestimiento.
- g) Muro de fábrica de mampostería.
- h) Muro de tapial.



MATERIALES:

- a) Fábrica de mampostería.
- b) Piedra caliza muy porosa de origen orgánico.
- c) Mortero de cal.
- d) Encofrado.
- e) Fábrica de tapial.

